

Vic sigue siendo un bastión de Convergència i Unió, ahora con mayoría absoluta

VIC. — Ramon Muntañà, que en 1979 consiguió la alcaldía al frente de una candidatura de CiU, con mayoría relativa (ocho concejales entre veintiuno, y el 35,6 por ciento de los votos) ha revalidado el cargo esta vez con mayoría absoluta (11 concejales y el 50,6 por ciento de los votos). En Vic se había planteado una batalla local, en la que las izquierdas habían formado un frente único para desbancar al equipo de gobierno. PSC, PSUC y ERC habían configurado en esta ocasión (comunistas y socialistas ya se habían presentado juntos en el 79) una coalición llama Socialisme i Progrés que ha conseguido siete ediles y el 30,53 por ciento de los sufragios.

En números absolutos, CiU ha tenido 7.660 votos (5.098 en 1978 y 7.414 el 28 de octubre pasado) y la coalición de izquierdas 4.416 (la suma de los tres partidos en el 79 era 5.253, mientras en 1982 era 5.885, presentándose por separado).

El dirigente socialista Raimon Obiols, atribuyendo al Pre-

sident de la Generalitat frases que Jordi Pujol desmentiría, decía que si en Vic no ganaba CiU había que disolver el Parlament. En este sentido, Vic, como bastón de CiU, se considera un municipio clave en las alternancias democráticas catalanas. No en vano es el alcalde de Vic, Ramon Muntañà quien preside la Asociación de Municipios Catalanes, rival de la Federación de Municipios.

Aparte la ratificación del alcalde, fenómeno extendido en las elecciones del domingo, los números de votos confirman una consolidación en aumento de CiU y un descenso de socialistas y comunistas, si tenemos en cuenta que la participación fue menor en 1979 y mayor en 1982.

Una vez conocidos los resultados, y sin necesidad de pactos para CiU (AP ha conseguido dos concejales y Nacionalistes d'Esquerra uno), Ramon Muntañà dedicó la jornada de ayer al descanso, siendo imposible su localización para que valorara personalmente su triunfo electoral.